

## Secundaria: Leemos juntos

### SEMANA 10

# Experiencia de lectura: Enredamos historias

## ¡BIENVENIDAS Y BIENVENIDOS!

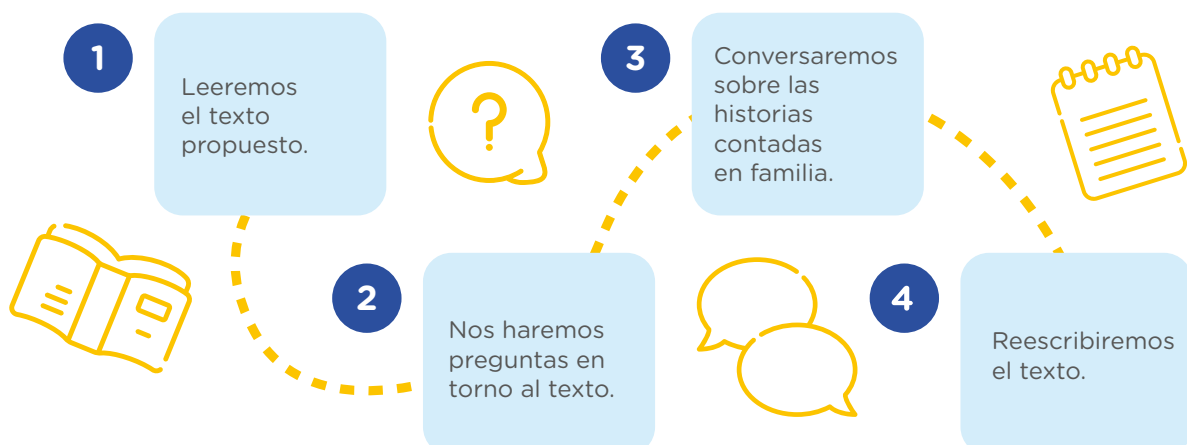
Gracias por conectarte y ser parte de **Aprendo en casa**.

¿Alguna vez, en casa, tus padres, abuelos u otros familiares te han contado historias? Suele suceder que muchas de las historias que nos cuentan en casa han sido aprendidas y transmitidas de generación en generación. Quienes nos las cuentan se las saben de memoria y, la mayoría de veces, lo hacen en momentos particulares, como antes dormir o en reuniones familiares. Por ejemplo, es muy usual que entre primas y primos se relaten cuentos o leyendas urbanas, en las que realizan pequeñas adaptaciones para generar distintas emociones o para situarlas en un contexto determinado o, también, porque olvidaron cómo era la historia original. Y es que la memoria, en ocasiones, puede fallarnos al tratar de recordar una historia; sin embargo, igualmente, al escuchar el relato por parte de algún familiar, quedamos maravillados. Para esta semana, te planteamos las siguientes preguntas:

¿Qué historias solían o suelen contar en tu casa? ¿Son historias leídas, escuchadas en alguna ocasión o creadas por alguien?

Para dar respuesta a estas preguntas, leerás el texto que te presentamos a continuación y, luego, al final de la semana, lograrás “enredar” un cuento, de manera que te convertirás en la reescriitora o el reescriptor de la historia.

¡Empecemos!



## INICIAMOS LA LECTURA

Te invitamos a leer y escuchar el siguiente texto, a fin de que puedas responder las preguntas planteadas en torno a él. Tu familia, también, puede leer contigo.

Cuando una historia se vuelve a contar



### Recurso:

A enredar cuentos, de Gianni Rodari, pp. 108 - 110: De Rodari, G. (2015). A enredar cuentos. En Acevedo, A. (Ed.), Antología literaria 1 (pp. 108 - 110). Lima, Perú: Ministerio de Educación<sup>1</sup>.

### ¿Dónde lo encontrarás?

Encuentra el cuento en la sección “Recursos” de esta plataforma o en el siguiente enlace: <https://bit.ly/2YkPpVp>

La visualización de este contenido puede consumir tus datos.

### Reflexionemos:

¿Por qué crees que el título del texto es “A enredar cuentos”? ¿Qué sentimientos te surgieron mientras leías el texto? ¿Descubriste qué historia se estaba “enredando”?

¿Qué te pareció el texto? Quizás, te hayas identificado con la historia. Probablemente, algo similar sucedió cuando te contaban un cuento y terminaron “enredando” la historia. Quizás, en ese momento, ni te diste cuenta de ello y creíste que la historia era tal como la narraron. Y es que al “enredar” la historia o parte de ella de un texto nos apropiamos de él, le damos un sentido más nuestro y hasta podemos adaptarlo a nuestro contexto. Este texto y las preguntas de reflexión nos han permitido introducirnos en nuestros recuerdos de infancia y pensar un poco más en ellos, y en las historias que conocemos.

## ¡TÚ MISMA/O ERES!

¿Recuerdas las preguntas iniciales de esta experiencia de lectura? Veámoslas nuevamente:

¿Qué historias solían o suelen contar en tu casa? ¿Son historias leídas, escuchadas en alguna ocasión o creadas por alguien?

¡Muy bien! Para responderlas, si deseas puedes conversar sobre ellas con tus familiares, amigas o amigos; o si prefieres, reflexiona de manera personal, a partir de las siguientes preguntas o de otras que consideres:

<sup>1</sup> Rodari, G. (1962). A enredar cuentos. Antología literaria 1. Lima, Perú: Ministerio de Educación. Recuperado de: <https://bit.ly/2YkPpVp> (Fecha de consulta 13 de agosto de 2020)  
La visualización de este contenido puede consumir tus datos.

¿Recuerdas alguna historia que suelen contar con frecuencia en tu casa? Cuando te reúnes con tus primas y primos, ¿cuentan algún relato?, ¿alguna “leyenda urbana”? ¿Sabes si alguno de tus familiares ha creado una historia?, ¿o, quizás, tú? Si tuvieras que “reescribir” o “enredar” un texto que conoces o parte de él, ¿cuál sería?, ¿qué le cambiarías?

¡Puedes incluir todas las preguntas que desees!

## AHORA SÍ, ¡MANOS A LA OBRA!

¿Recuerdas el reto propuesto al inicio de esta experiencia de lectura?

Al final de la semana, lograrás “enredar” un cuento y te convertirás en la reescriitora o el reescritor de la historia.

¿Cómo “enredarás” el cuento y te convertirás en la reescriitora o el reescritor de la historia?

**Primer paso:** Sobre la base de las preguntas que te hiciste a ti misma/o acerca del texto leído y que, quizás, compartiste con otras personas, selecciona un cuento clásico o una historia que te contaban de pequeña o pequeño o alguno que te guste mucho en la actualidad.

**Segundo paso:** Una vez seleccionado el texto, piensa qué parte deseas “enredar” o reescribir. Identifica qué podrías cambiar: los personajes, el escenario donde ocurre la historia, la época, el inicio, el nudo, el final, alguna característica, etc. Trata de apropiarte del texto e imagínalo como si fueras la escritora o el escritor. Puedes reescribir todo lo que desees.

**Tercer paso:** En hojas de papel de reúso o en las que tengas disponibles, reescribe la historia que seleccionaste. Recuerda escribir, primero, un borrador y, luego, la versión final. Si tu historia lo requiere, o consideras oportuno, puedes agregarle imágenes.

**Cuarto paso:** Solo si deseas, comparte tu historia con tus familiares o amistades. Si no, guarda tu texto y acude a él cada vez que quieras leerlo. Recuerda que puedes crear hasta una antología de tus historias “enredadas”, a partir de la reescritura de otros textos.

### ¡Recuerda!

Siempre sé creativa o creativo en la organización de tu trabajo antes de realizarlo. Elabora tu producción utilizando el material que tengas disponible. Además, compártela con tu familia o guárdarla como un gran tesoro personal. Toma en cuenta que puedes hacer uso de tu Diario de lectura siempre: ¡es tu espacio personal para reflexionar sobre lo leído!



## ORIENTACIONES DE APOYO EDUCATIVO DIRIGIDAS A ESTUDIANTES CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES

- Recuerda que para iniciar la actividad, debes sentarte en forma correcta y cómoda: con la espalda apoyada en el respaldo de la silla, los antebrazos sobre la mesa o el escritorio y los pies apoyados en el suelo.
- En caso de que presentes alguna dificultad de concentración, te sugerimos elaborar un “calendario de trabajo” en el que organices tus actividades, a fin de que puedas verificar con más facilidad cuáles se encuentran pendientes de realizar o cuáles ya han sido logradas. Ubica tu calendario en un lugar visible de tu casa, así podrás brindarte mensajes positivos por cada logro alcanzado.

